


EL DISCURSO DEL MÉTODO DIGITAL.
ENTREVISTA CON RICHARD ROGERS





Richard Rogers es profesor de Nuevos medios y Cultura digital en la Universidad de Ámsterdam y autor de Digital Methods publicado por MIT Press en 2013, uno de los libros más relevantes de la década sobre cómo hacer investigación sociocultural desde la red.

Alejandro Martín del Campo Huerta mmartindelcampo@hotmail.com

María Elena Meneses Rocha marmenes@itesm.mx


Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México

Alejandro Martín del Campo Huerta y María Elena Meneses Rocha (AC-MM): ¿Cómo surge su propuesta de Métodos Digitales?

Richard Rogers (RR): El término métodos digitales lo acuñé en 2007 como una diferente aproximación para hacer investigación relacionada con internet, ya que los estudios que se habían desarrollado hasta ese momento comenzaron a principios de la década de 1990 con el ciberespacio. Hasta entonces los investigadores del ciberespacio, paradójicamente, lo hacían offline, en cibercafés en los cuales hacían observaciones y entrevistas. Al final de la década de 1990 y principios del año 2000 se importaron ciertos métodos que se volvieron populares para el estudio del internet, los cuales se llamaron métodos virtuales.

La importación en términos de instrumentos científicos sociales para los métodos virtuales sucedió gradualmente, pues las encuestas y observaciones que se hacían en el cibercafé pasaron a estar disponibles online. De hecho, existieron una gran cantidad de estos métodos que, de alguna manera, estuvieron remediados online. Sin embargo, los métodos virtuales tuvieron muchas dificultades para potencializar los valores y las normas de las técnicas e instrumentos científicos sociales. Muchos de los problemas estuvieron relacionados con temas tradicionales como el muestreo o las encuestas online sin datos del encuestado, por lo anterior los hallazgos se reportaban como indicadores. En este sentido, introducir métodos científicos sociales en estudios online de alguna manera los debilitaba; o al menos esta era la impresión de muchos investigadores que trabajaban en esa disciplina.

A mediados del año 2000 comencé a pensar en otras maneras de hacer investigación relacionada con internet, las cuales no necesariamente estuvieran relacionadas con estudiar la web o internet, ni se vincularan con la cultura de internet o del usuario, sino que se estudiaran tendencias sociales o condiciones culturales con datos de la web. La web como datos fue la primera idea para introducir una nueva aproximación en estudios




de investigación sobre internet, aunque algunos cuestionan su valor por considerarla incompleta, desordenada, desestructurada y difícil de capturar, por ser un espacio oscuro y vernáculo, o por alguna otra razón. También existen los que piensan que ciertos métodos fueron creados como un medio y entonces se preguntan: cómo funcionan los motores de búsqueda, las plataformas y otros que viven online y que son llamados los métodos del medio. Estos últimos son un tanto diferentes de los métodos científicos sociales y la pregunta que me hice fue: Si estos están trabajando con datos de la web de una manera exitosa o con menos problemas, ¿qué podemos aprender de ellos? De esta forma los métodos digitales fueron acuñados como un término para capturar de alguna manera los métodos del medio y ver qué podríamos aprender de estos y cómo podríamos readaptarlos para investigaciones socioculturales.

AC-MM: En su experiencia, ¿cómo se balancean los métodos tradicionales con los métodos digitales en las labores de investigación?

RR: Una de las preguntas más grandes alrededor de los métodos digitales es la relacionada con la fundamentación (grounding). Muchas veces se dice que se quiere multiplicar el número de métodos para triangular los hallazgos y hacerlos más robustos, otras veces se menciona que cualquier resultado que se obtenga online necesita ser fundamentado de alguna manera con datos o métodos offline. Las preguntas que los métodos digitales plantean son: ¿Podemos concebir fundamentaciones online? ¿Bajo qué condiciones y cómo se pueden fundamentar los hallazgos online? A partir de estas preguntas se puede balancear la relación entre los métodos tradicionales y digitales, desde la cuestión de la fundamentación.

AC-MM: ¿Los investigadores tendrían que elegir entre un método tradicional o digital para poder resolver sus preguntas de investigación?

RR: La pregunta en sí misma es una provocación. Algunos lo hacen y otros no, pero las preguntas son por qué y cuándo eligen un método puramente digital o uno mixto. Generalmente hablando, los métodos digitales son una invitación para tomar de manera seria los métodos del medio para el estudio de la web como datos y poder investigar fenómenos socioculturales. En el trayecto algunos encuentran hallazgos, por ejemplo, tomaré el caso que publicó el New York Times (NYT) hace algunos años sobre el uso del sitio allrecipes.com. En éste las personas buscaban recetas el día previo a la celebración de Acción de Gracias y se podía observar el lugar de las búsquedas y conocer qué prepararían las personas para la celebración. A través de los datos, se podría construir una “geografía del gusto” y se podían hacer mapas sobre ello. A partir de eso, te puedes preguntar: ¿qué más se puede hacer? Puesto que si quisieras resolver la misma pregunta de investigación




a través de alguna otra estrategia de investigación sería muy costoso. Lo que hace la web como data es hacer investigación, que era poco probable al menos en una fase inicial. En este sentido, algunos investigadores usan los métodos digitales como una fase preliminar y exploratoria, aunque en el camino seguramente se tendrán hallazgos.

Para continuar con el ejemplo del mapa de los gustos en el caso del NYT, la siguiente pregunta fue: ¿cómo lo fundamentamos? Y bueno, lo puedes hacer históricamente, a través de encuestas telefónicas o de alguna otra manera. Alguien más sugerirá buscar en las fotos online de platillos relacionados con el Día de Acción de Gracias para fundamentar los hallazgos sobre la geografía del gusto relacionada con recetas a través de las fotos que las personas toman y, en este caso, se estaría haciendo fundamentación online como una medida drástica para emplear únicamente métodos digitales.

Uno no escoge ciegamente entre un método y otro, se elige con base en la disponibilidad, la oportunidad u otras variables, pero no necesariamente se hace una estrategia a priori en la que se pueda privilegiar una determinada fundamentación. Generalmente el investigador mantiene una mente abierta en términos epistemológicos respecto a la actitud para fundamentar. En los últimos cinco años, por lo menos, han habido muchos experimentos para medir indicadores de robustez de la web. El área más popular es la salud, por ejemplo, el Google Flu Trends, pero no sólo éste, sino también mediante Wikipedia o las Page Views (páginas vistas), para medir en alguna forma la gripe o alguna epidemia a través de consultas en los motores de búsquedas e incluso los diferentes niveles de radioactividad relacionados con geotags, tuits, etcétera.

En términos políticos, probablemente el trabajo más conocido es el del investigador alemán Andreas Jungherr, quien investigó que no necesariamente hay una correlación entre tuitear y los resultados electorales. Algunos de sus hallazgos demostraron que el Partido Pirata tuvo mucha actividad, pero baja votación. Otros ejemplos de uso de Twitter como medio de predicción se han hecho en otros ámbitos, por ejemplo, relacionados con los ganadores de los premios Grammy o Emmy. La mayoría de las veces no ha existido relación, por lo que no se pueden hacer predicciones confiables.

La cuestión es: ¿Entonces para qué son buenos los métodos digitales?, ¿Están midiendo sólo opiniones de élite? ¿Cuál es su contribución? ¿Su aportación es relevante para estar codo con codo con los métodos o indicadores tradicionales? Actualmente, en las elecciones de Estados Unidos hay un ejercicio muy interesante que consiste en comparar las encuestas tradicionales con las de internet, las cuales siguen técnicas muy diferentes y la cuestión es: ¿Qué están midiendo? ¿Cómo se pueden combinar? Ese es el estado actual de los métodos digitales.



AC-MM: Tomando en consideración la variable brecha digital, ¿es posible combinar métodos?

RR: Estudiar la brecha digital es importante y considero que existen muchas oportunidades para la investigación. Por un lado, se puede estudiar la brecha digital, pero también hacer uso de ella. Por ejemplo, en las investigaciones de Mark Graham de la Universidad de Oxford, así como también en la de otros colegas, generalmente se encuentra que las personas que están en países con baja penetración de internet no necesariamente contribuyen al crecimiento del conocimiento del país en cuestión. Por ejemplo, muchos colaboradores de Wikipedia de África no publican contenido sobre África, sino que escriben en inglés sobre jazz o en francés sobre algún otro tema.


Es entonces el momento cuando nos preguntamos: ¿Qué significa esto para el estudio de los fenómenos sociales? ¿Qué pasa cuando existe una brecha digital y cuando las personas no contribuyen al ámbito local sino al global? Sin duda significan muchas cosas y se vuelve un objeto de estudio en sí mismo, pero una reflexión interesante es que la brecha digital no te frena en el hecho de usar la web como datos, por el contrario te da historias muy interesantes. En este sentido hay una reflexión interesante respecto al hecho sobre qué valoran como conocimiento las personas de un país en particular y por qué valoran esas contribuciones fuera del ámbito local. Uno puede ver la globalización de producción del conocimiento a través de mano de obra local, que es un fenómeno interesante.

Alguien podría argumentar que debido a la brecha digital no se debería estudiar la web como datos pero eso es pensar a lo largo de la brecha digital. A mí me gusta usar la frase “hacer uso” de la brecha digital para la investigación, lo cual es un poco diferente, pues cuando haces uso estudias a la población que está online: qué hacen y dicen los que están ahí, qué los caracteriza, etcétera. Pero una vez más, la brecha digital no te detiene.

El estudio a lo largo de la brecha digital o hacer uso de la brecha digital son dos caminos hacia adelante en la investigación y considero que, una vez más, la importación de los instrumentos científicos sociales te pueden hacer considerar que necesitas cierta representatividad para hacer un trabajo interesante, pero no. Puedes hacer investigación interesante, lo que se necesita es imaginación sociológica.

AC-MM: ¿Podría situar a los métodos digitales en un ámbito disciplinario?

RR: Hay varias respuestas para esa pregunta. Los métodos digitales se han convertido en un término paraguas y tienen sustento en lo que inventamos en la Universidad de Ámsterdam como una práctica de nicho y con definiciones específicas. Ahora bien, la generalización



del término métodos digitales tiene que ver con el cruce de múltiples disciplinas, como algo genérico en el que alguien usa software analítico para estudiar datos, principalmente web como datos, pero también puede ser digitalizada. A partir de eso se pueden añadir más adjetivos como el que las herramientas deban ser online.


El uso de herramientas online para el estudio de la web como datos puede ser muy interesante para unas disciplinas, pero no para otras. Uno puede ver métodos digitales desde la geografía, sociología o ciencia política, hasta los estudios en medios, comunicación, ciencias de la computación, estudios sobre información, etcétera. En ese rango se encuentra el espectro disciplinar y, más específicamente, se puede situar en ciertos estudios de nuevos medios, medios digitales y, en este último, se podría hacer un enlace con las denominadas humanidades digitales.

AC-MM: ¿Qué tanto los métodos digitales pueden estudiar lo que sucede en la textura sociocultural si el objeto de estudio es una base de datos?

RR: Los métodos digitales y su campo de aplicación tienen limitaciones, como cualquier otro método. De manera general, considero que es más productivo estudiar fenómenos o problemas sociales que tienen alguna clase de componente digital, por lo que no sería inusual decir que es más fácil estudiar la libertad en internet con datos online que estudiarla a través de protestas en la calle. En este caso en particular se puede observar que los datos y la discusión online hacen una aportación mayor. En el otro lado del espectro, se tienen los estudios de los refugiados Rohingya en Asia, que tienen muy baja conectividad. Así que no se puede descalificar a la web como vía para estudiar dicho fenómeno, porque se hace de una manera diferente. Lo que se puede hacer es concebir un proyecto de investigación que vea el cómo otros grupos o culturas discuten. ¿Qué términos usan? ¿Cómo se refieren a ellos mismos? Y aunque la investigación tome otro rumbo, no termina por el hecho de que este grupo no está conectado.

AC-MM: ¿Qué demandas técnicas requieren los métodos digitales que deban ser aprendidas por los investigadores?

RR: Considero que debe haber buenas razones para resistirse y sentirse ansioso al escuchar términos como computacional, datos o big data. Hay muchas críticas conocidas para estos, y considero y estoy de acuerdo con varias de ellas en términos epistemológicos y en sus implicaciones sociales. Es natural para las personas ser críticas y al mismo tiempo intentar aprender algunas de las técnicas, los dos fenómenos suceden en paralelo. ¿Qué cuenta como conocimiento? ¿Como éste se justifica a través de visualizaciones particulares, gráficas, textos visuales, etcétera? ¿Cuál es la necesidad de usarlos para publicaciones?



Estos son temas que les preocupan a las personas, pero al mismo tiempo se lanzan a aprenderlas o por lo menos lo intentan.


Partir desde el temor científico, se traduce en malos proyectos de digi-humanidades, pues las personas intentan traducir o importar sus agendas e intentar que se vuelvan digitales y no funcionan. Lo cual acarrea mayor frustración o bien hace que busquen un nuevo corpus. Esto sucede en todos lados. La pregunta es: ¿Qué hacemos? En Ámsterdam hemos pensado seriamente muchos años en esta situación y tenemos una manera particular de dotar de habilidades a investigadores, desde un programa regular o una aproximación académica en la que los alumnos primero revisan diversos videotutoriales y en la aula realizan proyectos en los que ponen manos a la obra. Los proyectos se impulsan a partir de una pregunta de investigación y no por herramientas o datos. Estos tienen un formato especial para ser concebidos y están bajo un experto en el tema. Hemos tenido ONG, embajadas e incluso a la policía de Holanda, a los cuales les pedimos que vengan y nos respondan tres cosas. La primera es: ¿Cuál es el estado del arte en el campo? ¿Cuáles son las preguntas urgentes que necesitan ser respondidas? En segundo término: ¿Cómo piensan que la web como datos puede aportar? Para finalmente preguntarles: ¿Cuáles son sus necesidades analíticas? Les pedimos que se apropien de los resultados del proyecto para que abracen los hallazgos y se vuelvan embajadores de los resultados.

Eso es lo que nosotros como investigadores le pedimos a otros investigadores en términos de formatos y protocolos, puesto que la forma en cómo te encuentras con estos métodos es importante, de lo contrario los puedes rechazar o te puedes sentir frustrado. Lo que hemos visto en la Escuela de verano e invierno es que muchas personas regresan y se empoderan.

AC-MM: Por favor, compártanos algunos temas que los investigadores que tienen a internet como objeto de estudio deban tener en cuenta.

RR: Lo que hemos estado impulsando recientemente es introducir la noción de conexión como un nuevo objeto de estudio online. Las conexiones son aquellas que hacen las personas en plataformas de redes sociales y éstas son diferentes a las que hacen en la web, que son a través de hipervínculos. De alguna manera hemos estudiado las diferencias ontológicas y epistemológicas en términos de la oportunidad de estudio relativo a las conexiones e hipervínculos.

Para los estudios de la web, el estudio de hipervínculos muchas veces se concibe como una red social en modo analítico. Es decir, los hipervínculos son considerados como indicaciones o medios para estudiar lazos, pues en cierto sentido los lazos sociales contienen información social. Un tema muy contemporáneo para estudios relacionados con internet tiene que ver con conexiones, si los hipervínculos pueden considerarse lazos o si las conexiones distinguen hipervínculos y lazos son preguntas de investigación.




Otro tema es la diferencia algorítmica, cuando estudias cómo las personas se conectan en redes sociales, encuentras que lo hacen por recomendación, es decir, no eliges por ti mismo conectar, sino que se te solicita conectar, es decir, estás siendo empujado o cómo se hacía previamente en la web, en la cual tu jalabas información y tomabas decisiones en ese sentido. Un tema vinculado es la “plataformización” de la web, que por cierto Tim Berners Lee considera como un gran peligro. En este sentido, se vincula el tema respecto al acopio de datos en la web, pues a partir de la “plataformización” de la web vino la “APIficación” de los datos y el fin del scrapping. Además emergieron las preocupaciones relacionadas con el aspecto ético, las cuales estuvieron ausentes en la primera década del siglo XXI y ahora han surgido como un tema importante. El impacto de la discusión ética en los datos de la web ha traído un empobrecimiento de los mismos datos: son más difíciles de obtener y en algunas ocasiones son filtrados a través de mecanismos de privacidad. Estos, en casos particulares, están lastimando la investigación en web, pero creo que uno puede hacer investigación ética en web con protocolos de privacidad.

AC-MM: De acuerdo con el OECD Digital Economy Outlook 2015, México es el país más activo en redes sociales y la gran cantidad de datos que se están creando no están siendo explotados.

RR: Hay un número de países que no tienen una penetración de internet alta y la pregunta es similar a la de la brecha digital: ¿Hay oportunidades de investigación particulares para estos casos? Creo que sí, invertir la brecha digital es el primer paso, pero aun así no caer en la trampa de pensar que necesariamente se requiere la representatividad exhaustiva para hacer un trabajo interesante. A través de la inclusión digital, no necesariamente uno entra inmediatamente en el modo de usar la web como datos para predecir, lo mismo que elecciones, acciones de bolsa, etcétera. Por el contrario, lo importante es tener una continua imaginación sociológica y preguntas interesantes de investigación.

Cuando uno tiene un gran porcentaje de la población online puede hacer el argumento retórico y sustancial de que uno está capacitado para intentar hacer cualquier clase de “reporte país”, además de lo que hacen gobiernos, ONG, instituciones, el World Factbook de la CIA, etcétera. Incluso se pueden hacer diferentes índices a partir de indicadores de la web, es decir, el estado de salud de la esfera online, es en cierta forma un indicador de la salud del país.

Más específicamente el caso de redes sociales, en un país con gran penetración de internet puedes imaginar cualquier tipo de investigación. Sin embargo, las oportunidades de investigación no son tan diferentes de aquellas áreas con menor penetración en las cuales las técnicas o los objetos de estudio son movimientos sociales, debates políticos o



causas sociales. Las redes sociales tienen potencialmente, esta es una pregunta empírica, diferentes dinámicas de atención, distintas dinámicas de actividad y uno puede medir diferentes tipos de medios y su enganche, tales como video, publicaciones, imágenes, etcétera.

Lo que es específicamente interesante en redes sociales son los memes y los virales, el sentido en el que animan y llevan a discusiones y a la movilización personas e invitan a acciones. ¿Cuáles son las nuevas lógicas meméticas que vale la pena estudiar?

Existe también una pregunta empírica que valdría la pena estudiar respecto al enganche del contenido que circula en redes sociales en algún tema, probablemente se encuentre que no sea el mismo que los grandes medios empaquetaron, sino que estaría memeficado, comentado, photoshopeado o transformado.

AC-MM: ¿Qué opinión le merece el denominado big data? ¿Será una posible entender toda la complejidad social a partir del estudio de grandes volúmenes de datos?

RR: El impulso del big data se convierte en un reto para los Métodos Digitales en diferentes maneras. La primera es que cuando las personas piensan en métodos digitales también lo hacen en Big Data, de alguna manera las personas los relacionan estos términos en el sentido en que los métodos digitales son métodos para el análisis del Big Data, u otras ideas en este sentido. Sin embargo, los Métodos digitales casi siempre trabajan con bases de datos relativamente pequeñas, así que el reto es primero que nada continuar demostrando que existen hallazgos interesantes con datos reducidos.

La crítica o el debate alrededor del Big Data es que muchas veces se confronta la calidad vs. la cantidad de datos, pero uno también puede hacer investigación cuantitativa o cualitativa con pequeños datos usando métodos digitales. Quiero pensar que los métodos digitales son un camino productivo que si bien no está en conflicto con el big data, hace importantes contribuciones como una alternativa al éste y que también pueden contribuir a grandes resultados sin el componente cuantitativo del big data.

Creo que para muchos investigadores cualitativos y cuantitativos, no necesariamente el tener que abrazar el paradigma del big data sea reconfortante o al menos puedan hacer sentir a las personas que hacen investigación digital.

Ámsterdam, Países Bajos
4 de julio de 2016

